

*El C.M. San Juan De Dios
invita al Museo Carrilero,
de Caravaca de la Cruz*

Se inaugura en el Conjunto Monumental San Juan de Dios una nueva modalidad de exposición, dedicada a invitar a grandes artistas, museos y colecciones a mostrar sus obras.

En esta ocasión tenemos la enorme suerte de contar como museo invitado con el dedicado al gran escultor José Carrilero, en el municipio de Caravaca de la Cruz, inaugurado en el año 2010 en la casa natal del artista. El museo consta de una superficie de 871 metros cuadrados, distribuidos en una planta sótano, donde se conservan restos de las antiguas bóvedas, y en salas distribuidas en los tres niveles superiores.

La colección del Museo José Carrilero está integrada por unas cincuenta esculturas de muy diversos tamaños ubicadas en el sótano, con algunas piezas inéditas nunca expuestas con anterioridad, a las que también se suman bocetos y pinturas. Se trata de un espacio singular y de una gran belleza que reúne algunas de las mejores creaciones realizadas de manos de este gran escultor.

La muestra que se va a poder contemplar en el Conjunto Monumental, solo 12 piezas, es una breve pincelada del alma creativa del artista, una selección de obras de pequeño y mediano formato, que a manera de miscelánea nos abran el apetito, y nos invitan a querer conocer mucho más de su legado y trayectoria. Porque este es también el propósito de la exposición, invitar a querer indagar en sus creaciones, y que el visitante quiera descubrir el Museo Carrilero de Caravaca de la Cruz, aquellas otras muchas obras que nos esperan para sorprendernos y seducirnos.

A pesar de lo reducido de la selección descubrimos en ella la iconografía propia de su obra, espejo de su personalidad creativa, una personalidad que lo diferencia del resto de los escultores de su entorno.

A lo largo de su dilatada carrera, José Carrilero ha permanecido fiel a sus principios, aun cuando en su obra percibimos claramente la evolución hacia aspectos novedosos de la figuración. La escultura de Carrilero nos ofrece un claro sentido de modernidad, de contemporaneidad, sin renunciar tampoco a un sentido universal que le hace recoger en su producción lo mejor de la historia del arte escultórico, asumiéndolo en sus nuevas creaciones, y sublimándolo en su visión de la naturaleza, de la mujer, del movimiento y del volumen.

La escultura de Carrilero es siempre profundamente creativa, ya que en palabras de José Marín Medina “su propósito no es el de encontrar la forma que reproduzca mejor la realidad, sino el de inventar la forma que sea capaz de simbolizar los estados esenciales del universo, partiendo del criterio neofigurativo de que todo carácter figural encierra un sentido esencial”.

O, como atinadamente comentaba el escritor Pedro Soler “uno de los aspectos más llamativos de la obra de Carrilero sea el sentido naturalista que emplea en la ejecución de unas formas previamente dominadas. Pretende, y consigue, que siempre exista una razón de ser, con capacidad suficiente para empujar a unas actitudes que salgan de la normalidad de la acción. Ahí, en ese interés, en esa especie de geometría trazada para cada una de las piezas que esculpe, radica uno de los factores más llamativos de su escultura”.

La exposición se podrá visitar hasta la segunda mitad del mes de julio. ¡Disfrútenla!

Elisa I. Franco Céspedes

*Responsable del Conjunto Monumental San Juan de Dios
Comisaria de la exposición*



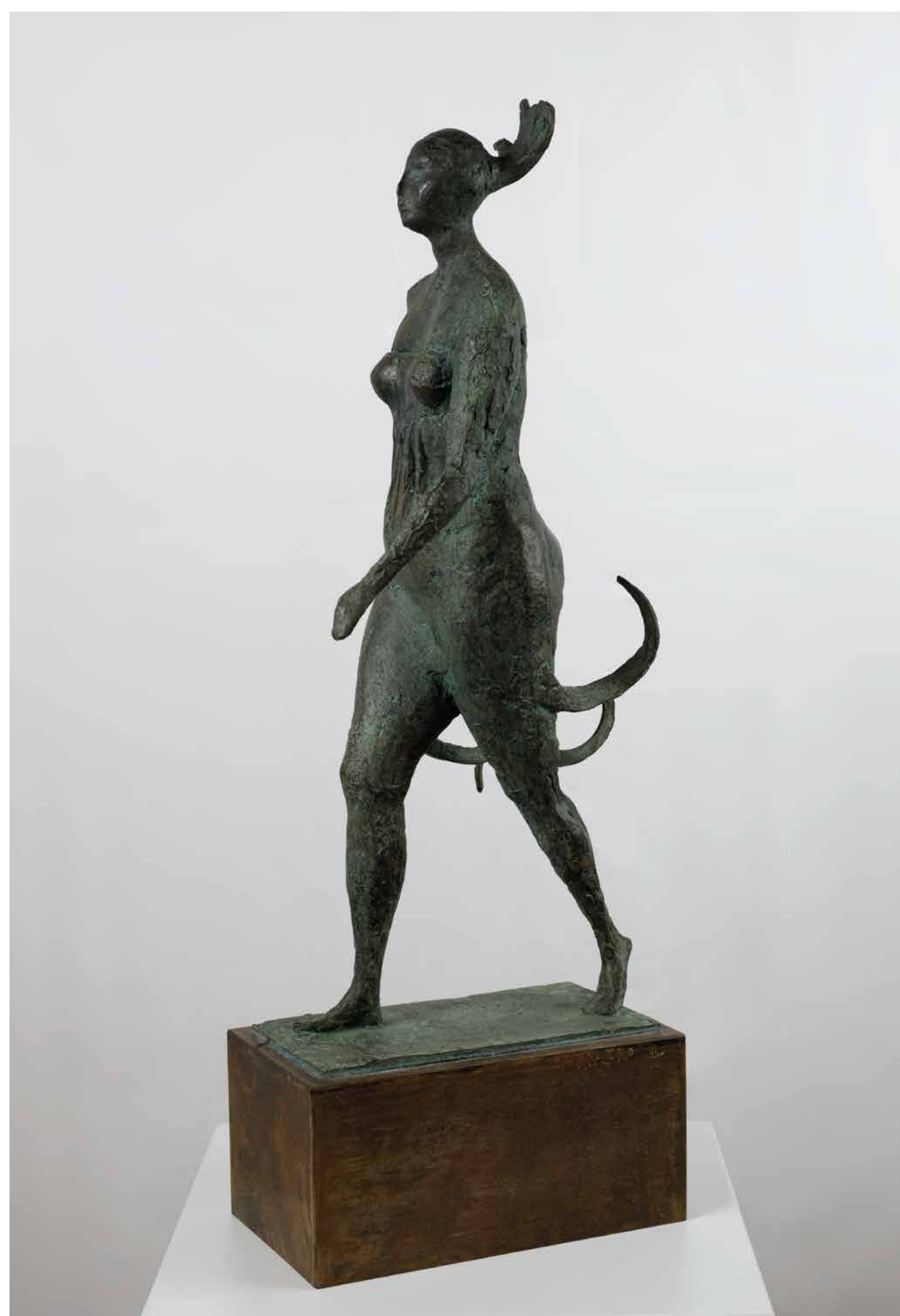
PASARELA I

B R O N C E

45,7 X 15 X 20 cm

Cristina Gutiérrez - Cortines, 2007

En muchas figuras femeninas el aspecto más sobresaliente es el ritmo. Un ritmo barroco que afecta a toda la imagen. Los pies en el aire o en actitud de andar, crear movimiento, mientras que el resto de la imagen está organizada para reforzar esa sensación dinámica. Los perfiles del cuerpo, piernas y pecho describen arabescos en curvas y contracurvas a la manera de Matisse. Y, para dar mayor intensidad, desmaterializa algunas partes de la figura...



CLARINETISTA II

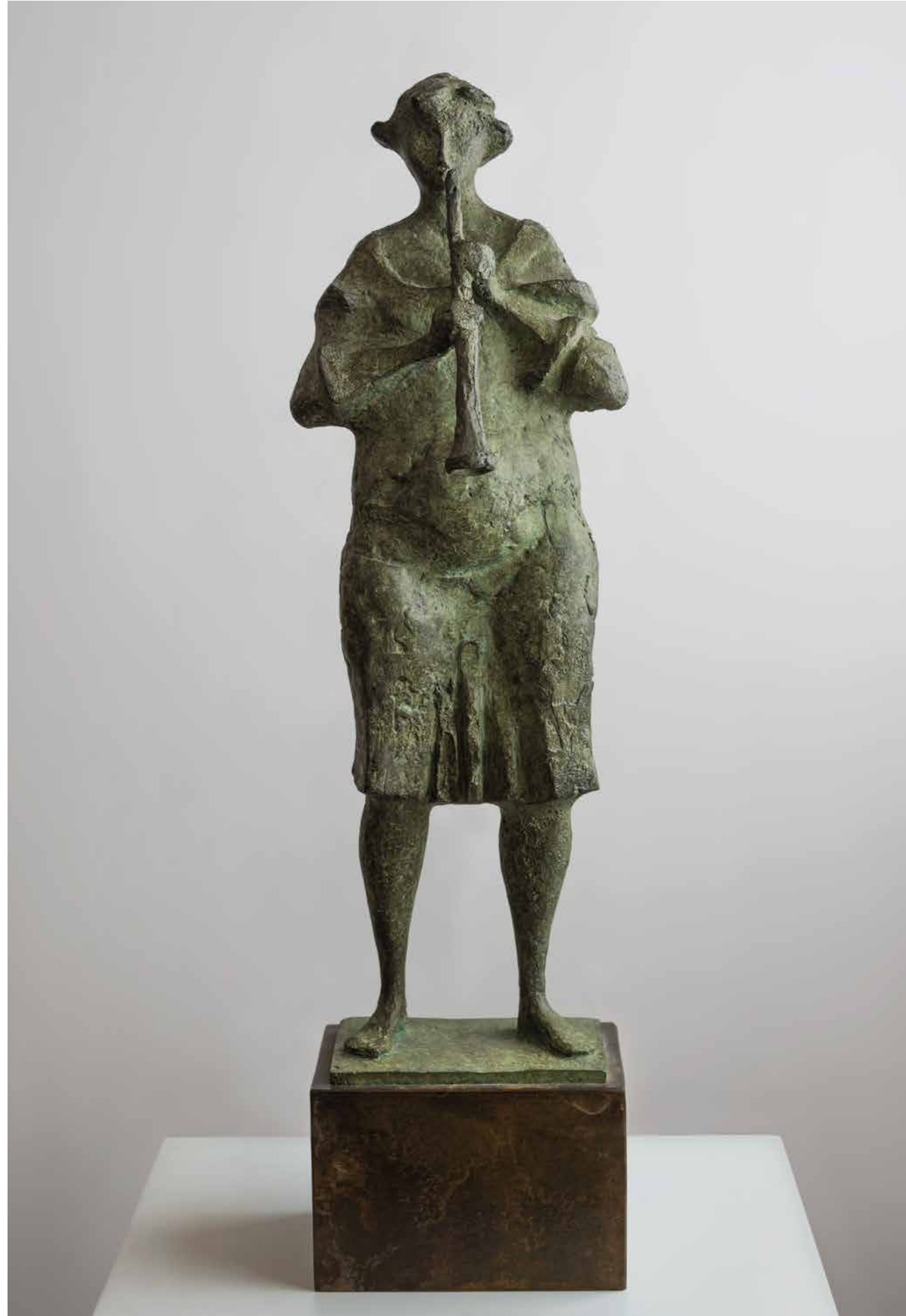
B R O N C E

1 9 8 5

47 X 16 X 12 cm

José María Iglesias, 1985

Es precisamente en las figuras de pequeño tamaño donde mejor se puede apreciar otras de las virtudes de Carrilero: la monumentalidad. El sentido de lo monumental es ajeno al tamaño. Esto es sabido, pero conviene resaltarlo. Es producto que tiene que ver no solo con los naturales de escala y proporción, o desproporción, pues Carrilero, dueño de su arte, sabe conseguir mediante sutiles deformaciones impensadas armonías formales.



CABEZA I

B R O N C E

1 9 7 5

38 X 37 X 31 cm

Pedro Soler, 2007

Y siempre, como una de las razones que mantienen en vigor la singular labor de Carrilero, la creatividad, el sentido de idear, como el arma más resplandeciente, más segura y poderosa, de todo artista que se precie. Es algo que se advierte en la esplendidez de la obra más simple, incluso en esas cabezas desprovistas de todo lo prescindible, o en las nubes y en los árboles.



FIGURA SENTADA

B R O N C E

44 X 37 X 38 cm

José Marín-Medina, 2007

Carrilero ha ampliado el horizonte prioritariamente corporal- basado en la representación del desnudo- propio de la Nueva Figuración, incluyéndole registros de naturaleza. De lo que resulta una peculiar concepción del cuerpo humano, interpretado como figura orgánica y en parte como muro telúrico como paisaje terrenal, según la senda abierta por Moore.



RAPTO DE EUROPA

B R O N C E

C a . 2 0 0 8

53 X 20 X 54 cm

José María Iglesias, 1985

Captar el movimiento es otra de las características de la escultura de Carrilero que me interesa destacar. Porque no es fácil encontrar acertadas versiones del movimiento en la escultura. Umberto Boccioni podría ser un ejemplo paradigmático de que es posible. El ridículo acecha siempre en estos casos. Pero Carrilero ha encontrado el punto justo, el enfoque exacto en el que la figura vive y se manifiesta.



FAMILIA

B R O N C E

27 X 21 X 5 cm

Venancio Sánchez Marín, 2007

En suma, lo que confiere a José Carrilero una personalidad diferenciada dentro del panorama de la estatuaria actual figurativa, por lo menos en lo que se relaciona con toda esta serie de pequeñas y atractivas fundiciones en bronce, es que posee la facultad de tener ese momento transitorio en que la realidad representada se transforma en realidad escultórica.



ÁRBOLES Y NUBES

B R O N C E

C a . 1 9 7 0

8 8 X 6 7 X 6 3 c m

M. A. García Viñolas, 2007

Ninguna de estas figuras se ha detenido a posar; el escultor ha tenido que ir a sorprenderlas en movimiento cuando actuaban de seres vivos. Esto crea una locuacidad de escorzos y actitudes, una animación que no ha sido impuesta por las leyes de la estética, que eso es el manierismo, sino que se ha producido como una consecuencia natural del ánimo movedora que cada una de estas figuras lleva dentro.



MIRAR UN CUADRO

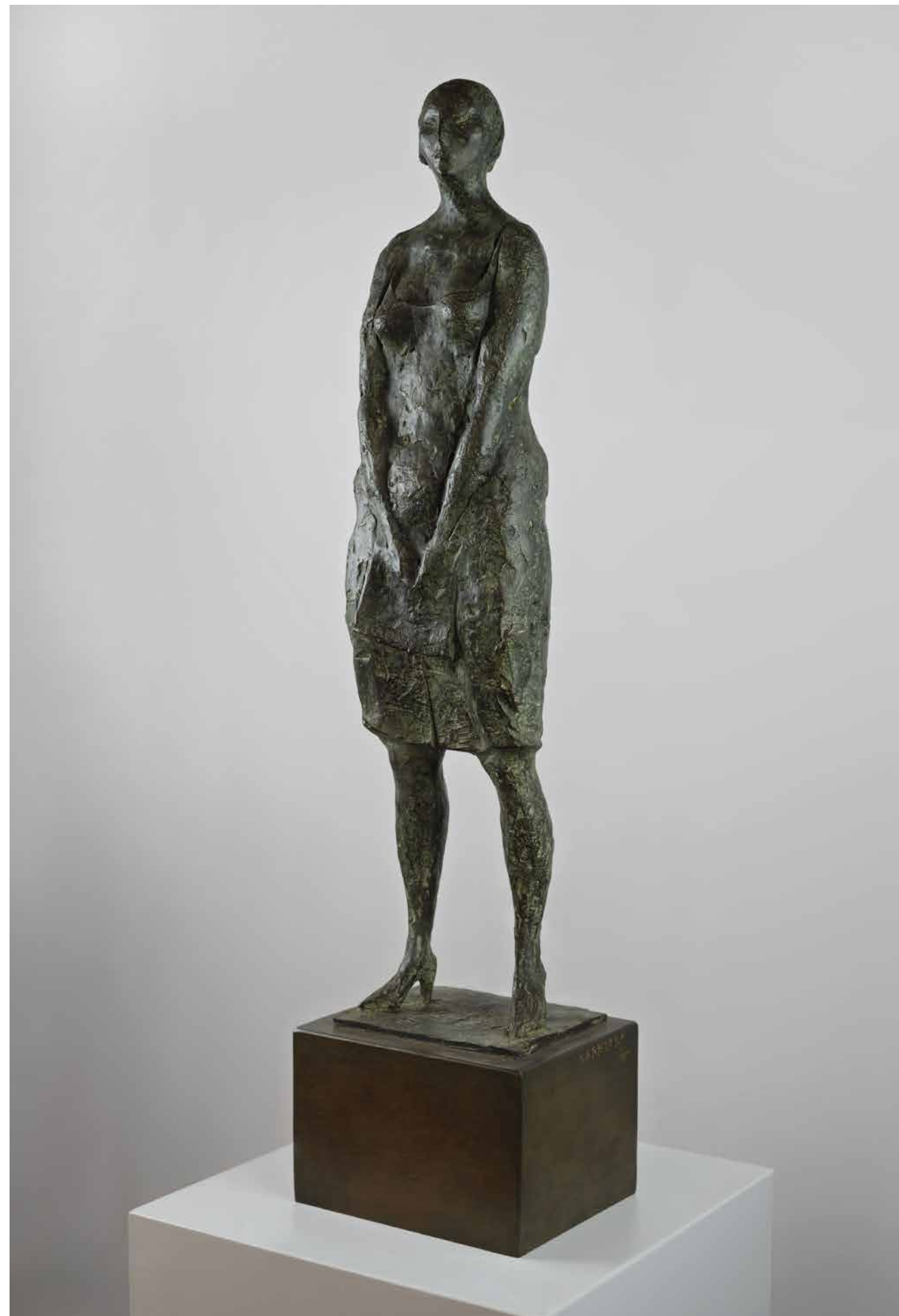
B R O N C E

1 9 8 5

5 8 X 1 4 X 9 c m

José María Iglesias, 1985

Hay en la amplia serie de esculturas que he visto en su taller un arquetipo, un canon, una fórmula establecida. La clásica gravedad que reviste a sus figuras procede de fuentes más personales, por lo tanto más profundas. Procede de la observación del natural. Sus mujeres son mujeres inmediatas, de la calle. No hay idealizaciones, ni estilizaciones, ya rebasadas por el acontecer del arte de cada día, y si, vida intensa, contenida en la materia elegida en cada caso.





N A D A D O R A

B R O N C E

C a . 1 9 8 5

166 X 54 X 15 cm

Martín Páez Burruezo, 2007

La obra de Carrilero está plenamente inmersa en la cultura del Mediterráneo. Su aportación a la Nueva Figuración, a la escultura de su tiempo, es la transparencia luminosa, la alegría desbordante y vital de nuestra latitud. Figuras cuyos miembros se transforman en piezas abstractas, rugosas, que aportan soluciones espaciales, abiertas, palpitaciones luminosas que evocan las peculiaridades de nuestra tierra.

LA MANO

B R O N C E

29 X 15 X 9 cm

Germán Ramallo Asensio, 2008

La mano, obra ambigua donde las haya, en la que va implícita toda la sensualidad femenina. En la misma mano, en su carnosos dorso, en la finura temblorosa de sus dedos, en la sinuosa ondulación de su postura, se evidencia la mujer que acaricia, oculta o descubre una estrella o una flor, con vida propia, que puede ser el centro del universo o el recóndito sexo femenino de donde emerge la vida.



ESPEJO II

B R O N C E

1 9 8 4

131 X 57 X 22 cm

Martín Páez Burruezo, 2007

Una obra personalísima de Carrilero, con ciertas influencias vanguardistas, con aspectos estructuralistas e insinuaciones abstractizantes, son sus Espejos. Superficies donde la huella insinuada del escultor dibuja sobre el soporte referencias que se proyectan en el plano. Estos Espejos forman parte de sus relieves y conforman una serie de piezas delicadas, modeladas con una enorme sensibilidad y sugeridoras de unos temas íntimos de una gran originalidad.



CABEZA PLANA I

B R O N C E

38 X 31,5 X 6 cm

Venancio Sánchez, 2007

Las esculturas y monolitos de José Carrilero ofrecen una curiosa situación de tránsito entre las formas de realidad y la realidad de las formas. No hay en esa afirmación ninguna sutileza conceptual o dialéctica. Entendemos que las formas de la realidad se identifican con las propias de la naturaleza, mientras que la realidad de las formas se identifican con las propias de la escultura.





